"BRISCAN Y AGUARDIENTE", óleo de Manuel Alzamora

y no saben por qué
mientras para los hombres
asesinados de deseos
sólo queda el alcohol
para olvidar y embrutecernos

Y esos niños, los niños,
los hijos nuestros que no saben por qué es así la vida?
flacos, con sus ojitos llenos de deseos
y sus manos tendidas
siempre pidiéndonos
y sin poderles dar!

Esto no puede ser así

Luchemos, compañeros,
porque mañana esos hijos nuestros
no nos maldigan
o tal vez lloren sobre nuestro recuerdo
porque no les supimos conquistar
su derecho a la vida